

SARMIENTO

◆ La historia de Chayito nos refiere a la cultura de irresponsabilidad que se ha extendido.

JAQUE MATE**Rosario****SERGIO SARMIENTO**

“Dignidad es lo que queda cuando has perdido todo lo demás”.

Anónimo

Rosario cumplió 17 años el 1ro de noviembre, pero parece mucho más joven. Su rostro es fino y delicado. Su cuerpo diminuto. Sus piernas cuelgan del cuerpo como dos pequeños e inservibles apéndices.

Chayito, como la llaman todos, ha sufrido como nadie las consecuencias de la irresponsabilidad y la insensibilidad que son ley en nuestro país. Hace 12 años, cuando tenía cinco, quiso atravesar la calle para entrar a la escuela en Ciudad Neza. Un autobús de pasajeros, de esos que la gente llama “chimecos”, la atropelló.

El chofer, me dice, Rosario, venía jugando carreras. Cuando se dio cuenta de lo que había ocurrido, hizo lo que los concesionarios le han pedido siempre a los conductores. Remátala. Es más barato un muerto que los gastos de hospital. Tres veces hizo pasar el autobús sobre Chayito. Después, cuando no pudo huir, le ofreció al padre, a quien vio humilde, mil pesos para que no lo denunciara. El papá de Rosario rechazó la oferta.

Chayito perdió la vista durante varias semanas como consecuencia de un golpe a la cabeza, pero al final la recuperó. El uso de las piernas, sin embargo, lo perdió para siempre. El daño a la columna vertebral la dejó paralizada de la cintura para abajo. Todavía hoy llora

cuando recuerda los hechos, que narra como si hubieran ocurrido ayer.

Los años desde entonces han sido solitarios. Rosario ha permanecido la mayor parte del tiempo en confinamiento en una cama y entre cuatro paredes. Si bien sus padres le dieron cariño y apoyo, que es algo que no siempre ocurre en estos casos, tenían que trabajar y dejarla sola. Sus hermanas iban a la escuela. A ella no se le permitió siquiera ingresar a la primaria. Las maestras decían que no la podían tener porque les daría miedo a los demás niños. Así, Rosario aprendió a moverse y alimentarse por sí sola; incluso a cambiarse el inevitable pañal.

Una silla de ruedas era un lujo impensable para una familia tan pobre. Pero además, las calles de tierra y sin aceras del barrio en que vivían, eran intransitables para una silla. La soledad era la compañera constante de Rosario. Las niñas de su edad estaban en la escuela. Pero además, cuando algunas llegaban a jugar, porque así se lo pedían sus madres, se quejaban de que Rosario era muy aburrida porque no podía caminar o correr.

Conozco la historia de Chayito en el Teletón. Converso con ella en una entrevista de radio. Me sorprende la claridad y la sabiduría de sus palabras. Es difícil pensar que esta pequeña, que parece mucho más joven que sus 17 años, nunca haya asistido a la escuela.

En el CRIT de Ciudad Neza Rosario ha aprendido a manejar una silla de ruedas y ha alcanzado más indepen-

dencia. Pero es poco lo que un centro de rehabilitación puede ofrecerle. Sus piernas nunca volverán a caminar.

Rosario acude al CRIT una vez al mes. La visita es una fiesta para la que se acicala en especial. Ese día al mes tiene la oportunidad de departir con otros niños y jóvenes con problemas similares o distintos. Es un día en que no está sola. En que sabe que no es la única diferente. Pero una vez al mes es... sólo una vez al mes.

Rosario es un ejemplo del costo que tiene para todos, pero especialmente para los más pobres, la cultura de la irresponsabilidad, una cultura que los gobiernos, dedicados a tantas otras cosas, han permitido que se perpetúe porque sólo afecta a unos cuantos.

◆ NO AL RECORTE

Por 44 votos contra 33, el pleno del Senado rechazó el jueves 3 de diciembre la extinción de las secretarías de Turismo, Función Pública y Reforma Agraria. El ahorro no es significativo, dijeron. El costo de las tres es de sólo 10,379.5 millones de pesos en un año. Es poco para los senadores, pero sería suficiente para dar 519 pesos a cada uno de los 20 millones de mexicanos en pobreza extrema o para multiplicar por cuatro los fondos para personas con discapacidad. ¿Y dónde estaban, me pregunto, los 51 senadores que no votaron?

www.sergiosarmiento.com

